

- (1999): *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.
- (1996): «Análisis del discurso ideológico», en *Versión*, 6, pp. 15-43.
- (2003): *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.
- (2004): «Discurso y dominación», en *Grandes conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas*, Universidad Nacional de Colombia, 5 de febrero de 2004.
- (2005): «Ideología y análisis del discurso», en *Utopía y praxis latinoamericana*, 29, pp. 9-36.
- (2008): «Semántica del discurso e ideología», en *Discurso y sociedad*, 2, 1, pp. 201-261.
- Voloshinov, Valentín (1976): *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- Wodak, Ruth (2000): «¿La sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el análisis crítico del discurso», en *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2, 3.
- (2003): «Un enfoque histórico del discurso», en Ruth Wodak y M. Meyer, pp. 101-142.
- y Michael Meyer (2003): *Métodos del análisis crítico del discurso*, Barcelona, Gedisa.
- Zavala, Virginia y Roberto Zariquiey (2007): «“Yo te segrego a ti porque tu falta de educación me ofende”: una aproximación al discurso racista en el Perú contemporáneo», en Teu A. Van Dijk, coord., *Racismo y discurso en América Latina*, Barcelona, Gedisa, pp. 333-369.
- Žižek, Slavoj (1992): *El sublime objeto de la ideología*, México, Siglo XXI.
- comp. (2003): *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

El *Álbum de Señoritas* y la emancipación de la mujer

Irene Susana Coromina
Eastern Illinois University

Resumen

Este artículo describe las circunstancias de la aparición del periódico femenino *Album de Señoritas* (Buenos Aires, 1854) de Juana Manso, una temprana defensora de los derechos de la mujer. Analiza su contenido, su recepción por parte del público femenino a quien estaba dirigido y explica las posibles razones de su fracaso comercial. La autora concluye que el *Album* representa un momento clave en la historia literaria y social de la Argentina.

Abstract

This article describes the circumstances of the publication of *Album de Señoritas* (Buenos Aires, 1854), a journal for women written by Juana Manso, an early defender of women's rights. It analyzes its content, its reception among the female audience to whom it was addressed, and proposes possible reasons for its commercial failure. The author concludes that the *Album* represents a key moment in the literary and social histories of Argentina.

Juana Paula Manso de Noronha (Buenos Aires, 1819-1875), escritora, periodista y educadora argentina, es prácticamente desconocida por el público lector actual. Excluida del canon por Ricardo Rojas, el autor de la clásica historia de la literatura argentina¹, Manso ha pasado a la

1. Ricardo Rojas (1882-1957) es el autor del primer estudio comprensivo sobre la literatura argentina, titulado *La Literatura Argentina. Ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura*

historia como poco más que la fiel colaboradora de Domingo Faustino Sarmiento en su cruzada por la educación. La realidad, sin embargo, desmiente la historia oficial. El examen de la vida y obra de esta mujer realizado por los críticos recientes ha dado como resultado la reivindicación de su persona. A pesar de que Manso obró fundamentalmente en el campo de la educación, también incursionó en el periodismo, donde desarrolló parte de su labor literaria. En 1854 empezó a redactar y publicar una revista cultural titulada *Álbum de Señoritas*, dirigida al público femenino de Buenos Aires. Fue una experiencia breve, ya que se vio obligada a abandonar la empresa después de ocho números. El fracaso del *Álbum* revela la magnitud del impacto que produjeron sus páginas en la sociedad de la clase privilegiada, que constituía el único público lector en la Argentina al llegar a su término la dictadura de Juan Manuel de Rosas. Un breve análisis del *Álbum* ayuda a comprender las razones que llevaron a su autora a interesarse por la realidad social de su tiempo —a través del periodismo y la literatura— y a proyectarse en la esfera pública —a través de su obra periodística y pedagógica—. También serán evidentes las causas del ostracismo al que fue sometida en cuanto pensadora y escritora².

Manso fue pionera en varios ámbitos distintos. Primero, defendió la inteligencia de la mujer en una época en la que sólo se valoraba su modestia y su sumisión a la autoridad masculina. Segundo, expresó, con mayor convicción que nadie en el siglo XIX, la necesidad de educar a la mujer, preparando el terreno para el logro de las libertades civiles que le fueron otorgadas antes de finalizar el siglo. Tercero, fue la primera persona que pronunció conferencias de carácter cultural y pedagógico en el país y cobró dinero por hacerlo (Guaglianone, 1968: 18). Cuar-

en el Plata, conocida como *Historia de la literatura argentina*. La publicación íntegra de la obra (que consta de cuatro volúmenes) se inició en 1917 y concluyó en 1922. El autor dedicó un capítulo especial a las mujeres escritoras. Según Bonnie Frederick, debido a las frecuentes reediciones de este manual, y a que es la fuente más citada sobre el tema, la *Historia* de Rojas ha tenido una influencia primordial en la creación del canon literario en la Argentina (Frederick, 1998: 142).

2. Cito por la edición original del *Álbum de Señoritas*.

to, escribió la primera novela publicada en la Argentina, *La familia del comendador*, en 1854 (Fletcher, 1994: 109). Quinto, fue la primera mujer argentina en desempeñar un cargo político de importancia, al ser designada Vocal del Consejo de Instrucción Primaria, órgano del Departamento de Escuelas creado por Sarmiento en 1869 (Velasco y Arias, 1937: 171). Por último, si bien Manso no redactó ni editó el primer periódico femenino de la época³, sí fue la primera persona dedicada al periodismo porteño que se atrevió a integrar asuntos políticos con otros de índole literaria en una misma publicación (Frederick, 1998: 22). Esta última contribución de Manso a la historia literaria y social argentina cobró forma en el *Álbum*.

Se observan ciertas particularidades en la portada de esta publicación. Por un lado, el título del periódico —*Álbum de Señoritas*—, como señala Meyer, «desde su nombre intenta separar a la mujer del hombre en tanto que señorita y no señora» (1994: 122). Lo acompaña el siguiente subtítulo: *Periódico de Literatura, Modas, Bellas Artes y Teatros*. Por otro, Manso se identifica a renglón seguido como fundadora y directora de la publicación. Estos detalles son importantes. El primero, porque el título y el subtítulo parecen anunciar un contenido acorde con el género de lecturas femeninas propio de la época —modas, comentarios sociales, someras reseñas culturales, es decir, el llamado «periodismo frívolo» (Auza, 1988: 50)—, cuando en realidad el *Álbum* abunda en artículos sustanciales y polémicos. El segundo detalle importa porque revela en Manso la voluntad de asociar su nombre con sus opiniones personalísimas. Se destaca el aspecto revolucionario del afán de huir del anonimato de esta escritora, lo que la sitúa en el polo opuesto a la mayoría de sus congéneres, quienes, por temor al ridículo, preferían escudarse detrás de un seudónimo, o firmar sólo con sus iniciales, o directamente omitir su firma⁴.

3. El primer periódico argentino redactado por una mujer fue *La Aljaba*, en 1830; su autora —quien trabajaba aparentemente sola— era Petrona Rosende de Sierra (o Serra). *La Aljaba* fue también el primer periódico dedicado al público femenino editado en el país. Aparecieron un total de dieciocho números.

4. El temor al ridículo en la mujer que escribe a menudo exigió el recurso al seudónimo masculino. Juana Manso empleó el seudónimo una sola vez al firmar algunos artículos del

La estructura de cada una de las ocho entregas del *Álbum* que fueron publicadas (del 1 de enero al 17 de febrero de 1854, a razón de una entrega por semana) es bastante homogénea. Cada entrega consta de ocho páginas y de rubros que fluctúan entre cinco y once. El primer artículo de la primera entrega es una nota de la redacción que subraya el propósito del *Álbum*: «Todos mis esfuerzos serán consagrados á la ilustración de mis compatriotas, y tenderán a un único propósito –Emanciparlas [...]» (Manso, 1854: 1)⁵. En cada entrega subsiguiente del *Álbum*, el artículo inicial retoma el propósito enunciado en esta nota, con lo cual se establece un hilo conductor que recorre la obra semana tras semana. Los títulos de los primeros artículos de las entregas segunda a octava señalan las armas con las que cuenta la autora para realizar su propósito: la educación del niño y de la mujer, por un lado, y la promoción de ideas nuevas entre el público femenino (lo que la autora llamaba «ilustración de la mujer»), por el otro. Resulta evidente, dado su énfasis en los temas de la educación y la emancipación femeninas, que éstas fueron siempre sus dos mayores preocupaciones.

Este breve esbozo de la estructura del *Álbum* pone de relieve, como ha indicado Meyer (1994: 124), la tensión existente entre el título y el subtítulo, por un lado, y los encabezamientos de varios rubros que se prestan a la polémica, por otro. Meyer ha identificado esta maniobra de la autora como una de «las estrategias de las que debe servirse [la

mujer] para salir del encierro del hogar [...] [y que] buscan extenderle al público femenino las “herramientas” para moverse en el espacio político y social, invitándola a atravesar las fronteras de lo doméstico» (1994: 24).

Esta cita resulta fundamental para comprender cómo se inscribe la aparición del *Álbum* en el contexto de la sociedad rioplatense a dos años de la caída de Rosas, ocurrida en 1852. Incluye los cinco elementos que permiten interpretar el contenido de esta publicación y explica la indiferencia con que se recibió la obra, así como la hostilidad con que se premió a su autora. Meyer enuncia los siguientes puntos claves: estrategias, público femenino, herramientas, espacios y fronteras. El *Álbum* en cuanto emprendimiento de una sola mujer es la herramienta de la que se vale la autora para salir de una esfera e ingresar en la otra: al publicarse, lo doméstico entra al dominio público. Manso cruza de esta forma la frontera implícita que la cultura tradicional había trazado entre el mundo femenino y el masculino. Este gesto se convierte en una estrategia para comunicar el mensaje de la escritora al público femenino receptor.

Si se recuerda el contexto sociohistórico de la época que vio nacer esta publicación, se comprenderá por qué no pudo prosperar en una sociedad culturalmente estancada que apenas emergía de dieciocho años de régimen paternalista y ultraconservador. Otro factor que contribuyó al fracaso del *Álbum* fue la coincidencia de su publicación con el momento de máxima expansión del ideario burgués, cuya definición de la mujer a nivel doméstico y estatal significaba una vuelta al modelo de la familia de la colonia.

En un período en el que la educación pública para las mujeres no existía en el país, Manso aprendió a leer, a escribir y a pensar gracias a su padre, un ingeniero malagueño de ideas liberales (Sosa de Newton, 1986: 382). A mediados del siglo XIX, la instrucción de la mujer era considerada peligrosa para su virtud; por eso la profesión médica le prohibía la lectura de ciertas obras impresas por creerlas estimulantes de los desórdenes mentales (Aldaraca, 1982: 80). Para Manso, la educación fue la primera causa a la que dedicó toda su vida, convirtiéndose

Álbum con el nombre «Anarda», haciéndose pasar por una colaboradora que probablemente jamás existió. Respecto a la ridiculización de la mujer que escribe, Iglesias explica que tiene su origen en la tradición judeo-cristiana que ha impregnado la cultura hispánica, para la cual «la palabra escrita es el acceso al conocimiento y a lo sagrado [...] la importancia de la escritura en nuestra cultura está en buena parte unida a que la Palabra de Dios se hace a través del Libro, a través de la Escritura, y además es el fundamento de la Ley. La mujer [...] ha sido excluida de lo sagrado, de la escritura» (1997: 183). En el contexto de la época rosista, como bien señala Batticuore, se añade a la prohibición religiosa el «fantasma» de la mujer politizada, dada la función de la escritura como arma de combate en la América Hispánica del XIX (1998: 40).

5. En todas las citas del *Álbum* que figuran a continuación, he respetado la ortografía, la puntuación y la letra cursiva de la publicación original.

en una émula temprana de Domingo Faustino Sarmiento. La segunda causa que la preocupó intensamente —lo que también la acerca a Sarmiento— fue la lucha contra el rosismo.

En 1829, Rosas había subido al gobierno provincial en Buenos Aires, con la investidura de las mismas «facultades extraordinarias» de las que abusaría a partir de 1835. Con el advenimiento del partido federal al poder, por la censura que se instaló en el país, y por la persecución de que fueron víctimas los opositores al régimen, la familia de Manso emigró al Uruguay. El haber vivido en el exilio por razones ideológicas durante catorce años (1839-1853) vincula a Manso de cierta forma con la generación de los proscriptos argentinos, conocida como Generación de 1837. Desde Montevideo, la escritora denunció en periódicos uruguayos la tiranía federal, colaborando de esta forma con la obra patriótica de los exiliados unitarios (Zuccotti, 1993: 2).

En 1842 comenzó una nueva etapa en la vida de Manso. Al recordar ese año la persecución contra los emigrados unitarios, Manso se refugió en Río de Janeiro, donde vivió diez años. El exilio brasileño fue importante porque allí ingresó en la vida pública al fundar el periódico femenino *O Jornal das Senhoras*, subtítulo *Modas, Litteratura, Bella-Artes, Theatros e Critica*. El *Jornal*, cuya primera entrega se publicó el 1 de enero de 1852 (exactamente dos años antes de la publicación de la primera entrega del *Álbum*), es la versión primitiva del periódico porteño. Ha de recordarse aquí el comentario de Meyer acerca de la selección del término *señorita*, y no *señora*, para el título del *Álbum*. La intención de poner distancia entre la mujer y el hombre está ausente del *Jornal*, dirigido en principio a la mujer casada brasileña, la «senhora» del título, a quien Manso hablaba de sus derechos, de su misión en el hogar y fuera de él, y de la importancia de su educación, dando como ejemplo a imitar la libertad de la mujer estadounidense⁶. El éxito del

6. Juana Manso, a través de Sarmiento, entró en contacto con mujeres que abogaban por la emancipación femenina en los Estados Unidos (Bellucci, 1989: 33-34). Una de éstas fue Mary Peabody, viuda de Mann, quien tradujo el *Facundo* al inglés. A través de ella, Manso aprendió a conocer las instituciones y costumbres de los Estados Unidos, así como el lugar asignado a la mujer en la sociedad estadounidense (Velasco y Arias, 1937: 156). En el

Jornal entre el público femenino del Brasil fue posible porque «numerosos miembros de la élite brasileña apoyaban la teoría del progreso y se dejaban guiar por los dirigentes extranjeros en otros aspectos» (Hahner, 1985: 298)⁷. En el Río de la Plata, el positivismo, cuyo lema («orden y progreso») fue adoptado por el Brasil en su bandera, no había ganado tantos adeptos aún, como pudo comprobarlo Manso desde las primeras entregas del *Álbum*⁸.

Dentro de la producción escrita de la autora, sólo tres obras son propiamente literarias: el *Álbum* y dos novelas, *Los misterios del Plata*, escrita en 1846 y publicada con posterioridad, y *La familia del comendador*, escrita conjuntamente con el *Álbum* y publicada por entregas allí mismo. Después de 1854, los escritos de Manso fueron exclusivamente pedagógicos (Frederick, 1998: 163)⁹. El examen de cada uno de los tres textos literarios de Manso revela la presencia de un discurso político subyacente. Por un lado, el *Álbum* denuncia el estado lamentable de la cultura en el país y propone la educación como herramienta para combatir la barbarie (Masiello, 1989: 282), al tiempo que intenta provocar en el público femenino la toma de conciencia de su estado de inferioridad dentro de la sociedad estamentada de la época. En segundo lugar,

primer número del *Álbum*, en un breve artículo titulado «Emancipación moral de la mujer», Manso afirma que ésta «es un hecho consumado» en los Estados Unidos (1854: 2). Masiello sugiere que Manso admira el modelo estadounidense de nación porque posibilita el progreso en todo sentido, inclusive aquél relacionado con los derechos de la mujer (1994: 9).

7. En la quinta entrega del *Álbum*, Juana Manso compara el fracaso aparente de la publicación argentina con el destino del *Jornal*: «Toda mi ambición era fundar un periódico dedicado enteramente a la señoras, y cuya única misión fue ilustrar; lo había conseguido así en el Río Janeiro donde “El Jornal das Senhoras” está en el tercer año de su publicación. Las simpatías que merecí en aquella corte, los testimonios todos de deferencia y de apoyo, con que me favorecieron, me indujeron á esperar otro tanto en mi país [...]» (1854: 40; ortografía original de la autora).

8. En esta época, el Brasil estaba gobernado por el emperador Pedro II, con el cual hubo paz y estabilidad política hasta cerca del final del siglo (1888). Dada la ausencia de una figura despótica en el poder, la población brasileña estaba más libre de aceptar ideas novedosas que la población argentina de mediados del siglo.

9. Juana Manso declaró en su edad madura que las obras de ficción que había escrito habían representado una pérdida de tiempo (Ruiz, 1989: 42).

Los misterios del Plata (subtitulado *Episodios históricos de la época de Rosas*) es una de las primeras denuncias noveladas al régimen del caudillo, que según Masiello complementa la *Amalia* de José Mármol (1997: 95). En cuanto a *La familia del comendador*, denuncia la esclavitud practicada por la oligarquía brasileña. Estas tres obras revelan el alto grado de conciencia sociopolítica de la escritora, lo que era poco común en la mujer de mediados del siglo XIX¹⁰.

Manso se dedicó a opinar sobre el estado presente y futuro de la nación como lo habían hecho sus amigos Mármol con *Amalia* y Sarmiento con el *Facundo*. La diferencia entre Manso y los escritores consagrados radica en que, desde su condición de mujer, su discurso no reviste la misma autoridad que el de Sarmiento o el de Mármol, porque como explica Zuccotti «[l]a palabra femenina en el siglo XIX, si por algo se caracteriza, además de por su peligrosidad, es por la falta de autoridad de que está investida» (1994: 105). Por lo tanto, Manso contribuye al proyecto de construcción de la nación desde el margen del discurso oficial (Pratt, 1993: 54). Sin el derecho legítimo de opinar sobre cuestiones ajenas a lo doméstico —recuérdese la definición que dio Sarmiento de la emancipación femenina: «el permiso de pensar, de escribir, que por el hecho no tienen nuestras mujeres, y les niegan los varones» (1948-1956, Vol. 28: 361)—, relegada a la periferia del discurso antirrosista producido por los hombres de 1837, la palabra de Manso reclama su derecho a existir y genera su propia autoridad marginal,

10. Relativamente pocas mujeres se atrevieron en el siglo XIX argentino a opinar sobre cuestiones políticas y sociales. Aparte de Rosa Guerra (quien fue responsable del periódico *La Camelia*, de 1852, revista redactada por varias mujeres que firmaban con seudónimo) y de Juana Manso, no hubo escritora que reclamara abiertamente la justicia social ni la igualdad entre los sexos. Algunos ejemplos de obras de mujeres contemporáneas que evitaban la denuncia explícita fueron: la innumerable producción literaria de Juana Manuela Gorriti —aun su ficción inspirada en el rosismo no llega nunca a revestir el tono del panfleto—, *Lucía Miranda* (título homónimo de dos novelas de autoras distintas, Rosa Guerra y Eduarda Mansilla, ambas de 1860), *El médico de San Luis* (novela costumbrista de E. Mansilla, 1860), los *Cuentos para niños* de E. Mansilla, *Un ángel y un demonio* (novela de Margarita R. Ochagavía, de 1857), *María de Montiel* (novela de Mercedes Rosas de Rivera, hermana del dictador, de 1861), etc. Véase Sosa de Newton (1995).

aquella que deriva precisamente de su condición subordinada. Con respecto a la fuerza del débil, Foucault afirma que existe y que de allí nace la resistencia a la imposición de la voluntad de quien domina (1994: 407). Llevando este razonamiento al campo del discurso sociopolítico en el período rosista, resulta evidente que el *Álbum* representa el esfuerzo de Manso por ingresar en el debate público sobre la cuestión nacional al mismo título que sus compatriotas masculinos.

Los elementos de denuncia de la injusticia y reclamo del cambio se hallan en casi cada página del *Álbum*. Sus denuncias nunca enfrentan a las clases sociales entre sí, sino que son el producto de la profunda convicción de la autora en la igualdad intrínseca del hombre y la mujer, sin distinción de raza ni de origen. Su pensamiento social se sustenta en los ideales republicanos de 1789 y de 1810¹¹.

La variedad de temas tratados en cada entrega del *Álbum* es abrumadora¹². Me limitaré a señalar las reflexiones de la autora sobre la situa-

11. Estas dos fechas simbólicas rigen el pensamiento liberal de Juana Manso. Por un lado, su biógrafa, María Velasco y Arias afirma que «el triángulo Libertad, Igualdad, Fraternidad» fue uno de los objetivos de la vida de la autora (1937: 277). Landes ubica en el siglo XVIII el comienzo de los debates sobre la emancipación de la mujer; éstos influyeron en el papel que desempeñaron las mujeres durante y después de la Revolución Francesa (1984: 21). En la Argentina, las mujeres empiezan a escribir bajo la influencia de «la corriente del feminismo liberal —nacida de las entrañas de la Revolución Francesa [...] donde el lema universal de libertad, igualdad y fraternidad, despierta en las mujeres sentimientos de lucha por sus demandas específicas de clase y género» (Bellucci, 1989: 31). Por otro lado, es conocido el significado de la Revolución de Mayo de 1810 para los opositores de Rosas. En la segunda entrega del *Álbum* (8 de enero), Manso escribe acerca de «la herencia gloriosa que nos legó la Revolución de Mayo» (1854: 9). Además, Manso es autora de una obra dramática titulada *La Revolución de Mayo 1810. Drama histórico*, publicado en 1864, que se encuentra en la Sala del Tesoro de la Biblioteca Nacional Argentina, en Buenos Aires.

12. Más allá de los artículos sobre la mujer, el *Álbum* contiene: editoriales, crónicas semanales, correspondencia, transcripciones de los viajes del cónsul francés Castelneau por el interior de América, recuerdos de viajes de la autora por los Estados Unidos, ensayos de tema social y pedagógico, anécdotas, críticas de conciertos, algún que otro poema de la redactora y los nueve primeros capítulos de *La familia del comendador*, la segunda novela de Manso.

ción de la mujer en la época que le tocó vivir. La inclusión de artículos serios sobre la mujer y para ella convierte el *Álbum* en una clara alternativa a las demás propuestas. En cada ejemplar se puede comprobar cómo la reivindicación de la inteligencia de la mujer ronda el *Álbum* de modo directo y deliberado. Algunas de las líneas más explícitas en este sentido son las de la nota de la redacción en la primera entrega. Dice la autora:

[Q]uiero, y he de probar que la inteligencia de la muger, lejos de ser un absurdo, ó un defecto, un crimen, ó un desatino, es su mejor adorno, es la verdadera fuente de su virtud y de la felicidad doméstica porque Dios no es contradictorio en sus obras, y cuando formó el alma humana, no le dio *sexo* –la hizo igual en su esencia, y la adornó de facultades idénticas (1854: 1; la cursiva es de la autora).

La defensa de la inteligencia de la mujer está encapsulada en el segmento intermedio: «Dios no es contradictorio en sus obras, y cuando formó el alma humana, no le dio *sexo*». Es el mismo mensaje expresado por Sor Juana Inés de la Cruz en uno de sus romances donde la monja-poeta declara su amor espiritual a otra mujer:

Ser mujer, ni estar ausente,
no es de amarte impedimento;
pues sabes tú, que las almas
distancia ignoran y sexo (vv. 109-112)¹³.

La homologación del alma femenina con el intelecto es un tema constante en los escritos de Manso. En estos versos, Sor Juana no se refiere explícitamente a la inteligencia de la mujer; pero su insistencia en que el alma humana no es sexuada remite a la aseveración de Manso. Ambas mujeres están defendiendo la independencia del alma: no incide

en la naturaleza del amor, dice Sor Juana; no incide en la manifestación de la inteligencia, sostiene Manso.

En varias otras oportunidades, la escritora vuelve sobre esta cuestión. En el primer número, en un texto literario titulado «Último día del año, y año nuevo», Manso especula sobre lo que habría de hacer si la empresa del *Álbum* llegara a fracasar: «¿Qué haría? [...] ir a buscar una *Patria* en alguna parte del mundo, donde la inteligencia de la muger no sea un delito» (1854: 2). Más adelante, se pregunta: «Por qué se condena su inteligencia á la noche densa y perpetua de la ignorancia?» (1854: 3). En la entrega del 8 de enero, critica la opinión pública que juzga a la mujer «agena al movimiento civilizador, é inútil como entidad inteligente en la humanidad» (1854: 10); también define a la mujer como «la mejor porción de la inteligencia humana» (1854: 11). En los artículos iniciales de las entregas cuarta y quinta, ambos titulados «Ilustración de la muger», la autora discurre sobre la naturaleza del alma humana (Manso, 1854: 25-26, 33). En el sexto número del *Álbum* opina lo siguiente: «[H]emos demostrado que poseemos *una alma* (y no es pequeño triunfo este, y á que mucha gente supone que la muger no tiene ó no debe tener alma)» (Manso: 1854: 42). El último número del *Álbum* define a la mujer como «*alma* sensible, inteligente y libre» (Manso, 1854: 58-59), en un apasionado alegato a favor de la ilustración femenina.

Al afirmar que la inteligencia de la mujer es su mayor virtud, y que es la garantía de su felicidad en el hogar (Manso, 1854: 1) la autora priva la femineidad burguesa de sus atributos míticos. El mito cumplía una función social y económica bien definida dentro del orden liberal que sucedió al rosismo. Los hacendados porteños, del mismo modo que los burgueses europeos, precisaban paz y orden para el ejercicio de su actividad comercial. Urgía entonces desde su perspectiva encontrar un medio para acabar con las guerras civiles, cuyo saldo más problemático había sido la creación de miles de hogares sin hombres. El rosismo había logrado pacificar las provincias propugnando una vuelta al modelo de la familia patriarcal española (Frederick, 1998: 175), dentro de cuyo esquema la mujer se definía como madre y esposa. Por lo tanto, el único trabajo que se esperaba de ella era el reproductivo (Pratt,

13. Estos versos corresponden al Romance 19, cuyo primer verso reza: “Lo atrevido de un pincel”. Sor Juana se dirige aquí a la Marquesa de la Laguna.

1995: 266). El discurso que salió a la luz al término de las Guerras de la Independencia y las contiendas civiles entre unitarios y federales devolvió a la mujer argentina al ámbito doméstico, después de haberle permitido una limitada participación en la actividad pública mediante la publicación de periódicos femeninos y la frecuentación de tertulias literarias¹⁴.

En este contexto se inscribe la noción del «ángel del hogar» que Manso combate. La escritora niega que la ignorancia en la mujer pueda ser una virtud, como lo demuestran las numerosas referencias al tema en su periódico. Se dedica a defender la necesidad de educar a la mujer para que adquiera conciencia de su propio valor y pueda mejorar sus condiciones de vida, dentro del hogar así como fuera de él. Un artículo en el que se lleva a cabo esta línea de pensamiento es el tercero de la primera entrega del *Album*, el único en todo el periódico en cuyo título aparece el término *emancipación*. Manso desarrolla a lo largo de tres páginas esta cuestión constituida por dos vertientes complementarias: la moral y la económica. En primer lugar, constata la pequeñez del espacio asignado a la mujer: «La sociedad es el hombre: él solo ha escrito las leyes de los pueblos, sus códigos; por consiguiente, ha reservado toda la supremacía para sí; el círculo que traza en derredor de la muger es estrecho, inultrapasable [...]» (Manso, 1854: 3). Más adelante, en una serie de preguntas retóricas, desarrolla negativamente su definición de la emancipación femenina. Denuncia por cuáles medios el hombre niega a la mujer su libertad y su dignidad:

Por qué se ahoga en su corazón desde los más tiernos años, la conciencia de su individualismo, de su dignidad como ser, que piensa y siente? repitiéndole: no te perteneces á tí misma, *eres cosa* y no *muger*? Por qué reducirla al estado de la *hembra* cuya única misión es perpetuar la raza?... Por qué cerrarles, las veredas de la ciencia, de

14. Un fenómeno parecido había ocurrido en los años posteriores a la Revolución Francesa: la democratización de la vida política fue acompañada por el paulatino regreso de la mujer al ámbito doméstico, a través de la exaltación de su rol de madre. Vid. Landes (1984: 29).

las artes, de la industria, y así hasta la del trabajo, no dejándole otro pan que el de la miseria, ó el otro mil veces horrible de la infamia? (Manso, 1854: 3).

En este alegato a favor de la emancipación femenina, al reclamar el acceso de la mujer al estudio y al trabajo, Manso está subrayando la relación entre la independencia y el dinero. Implícitamente, estas palabras vinculan el individualismo y la dignidad de la mujer a su independencia económica, única vía para alcanzar la autonomía. Es notable cómo Manso se adelanta unos setenta y cinco años a la propuesta «revolucionaria» de Virginia Woolf en *Un cuarto propio* (*A Room of One's Own*), ensayo de 1929¹⁵.

En el primer número del *Album* Manso revela su preocupación por encontrar un espacio para la expresión de la voz de la mujer «[d]onde su pensamiento no se considere un crimen; y donde la carrera literaria no sea clasificada de pretensiones ridículas» (1854: 2). Sorprende que ya en 1854 se hable de «carrera literaria» en el sentido del ejercicio de la escritura en cuanto actividad remunerada. Manso es una vez más precursora, porque fue una de las primeras voces que se elevaron en defensa de la profesionalización de la actividad literaria¹⁶. De acuerdo con la evidencia que ofrece el contenido polémico de gran parte del *Album*, esta autora poseía un alto grado de autoconciencia en cuanto mujer así como en cuanto a la funcionalidad de su actividad periodística y literaria. Ésta se orientaba hacia el doble fin de propugnar la emancipación femenina a través de la educación (el fin explícito del *Album*), por un lado, y de contribuir a la causa de la civilización, por el otro¹⁷.

15. En otro ensayo titulado «Professions for Women», de 1931, Woolf define los obstáculos que debe enfrentar la mujer que quiere escribir. Insiste en que los mayores obstáculos son internos, «fantasmas» que representan los prejuicios sociales, morales y religiosos de la época en que le toca vivir (Woolf, 1979: 62). Casi ocho décadas después del *Album* de Manso, y en un contexto completamente distinto, la escritora seguía teniendo serias dificultades que vencer en el ejercicio de su oficio.

16. Vid. Ramos (1989: 64-65) sobre la profesionalización del oficio de escritor.

17. A lo largo de las ocho entregas del *Album* aparece la ecuación según la cual la educación conduce al progreso, que a su vez significa un avance para la civilización. Por ejemplo,

Mediante su incursión en el periodismo literario, Manso participa de la obra de Sarmiento y demás liberales que conducirán al país hacia el umbral de la modernización en 1880. Lo hace desde una perspectiva intelectual que, paradójicamente, no repudia el papel tradicional de la mujer. En efecto, Manso nunca divorció su actividad profesional de su rol de madre. En la quinta entrega del *Álbum* admite: «Como os lo digo, queridas subscriptoras, no he ahorrado sacrificios ni buena voluntad; pero antes que escritora yo soy madre de familia, es este un cargo que trae inmensa responsabilidad, y que me impone deberes muy serios!» (Manso, 1854: 40).

Según la noción de la «maternidad republicana», «las mujeres otorgaban legitimidad institucional a los proyectos de construcción temprana de la nación, a través de sus actividades domésticas» (Masiello, 1989: 266)¹⁸. Manso sumó a su discurso emancipador los deberes cotidianos propios de la vida de toda esposa y madre: ella no veía impedimento alguno al ejercicio simultáneo de sus funciones intelectuales y domésticas. La educación fue el instrumento mediante el cual Sarmiento y su colaboradora Manso pretendieron convertir a la mujer argentina en madre competente, capacitándola de este modo para influir constructivamente sobre su esposo e hijos, y por ende, sobre el presente y el futuro de la nación.

Con el lanzamiento del *Álbum*, Manso quiso compartir con el público lector sus opiniones sobre el estado de la cultura y de la educación y su efecto sobre la condición femenina en una época en la que «[l]a literatura, como la política constituían oficios de hombres y [eran] terreno vedado al sexo opuesto» (Auza, 1988: 34). La escritora ingresaba a la esfera pública con su periódico, allí donde no había espacio

en la tercera entrega (15 de enero), Manso escribe: «Hay una aspiración general al bien estar, y un movimiento espontáneo y universal que nos impele en masa en la ancha vereda de la civilización, y del desarrollo moral, intelectual e industrial del siglo» (1854: 21; ortografía original de la autora).

18. Masiello remite a las fuentes originales del concepto de la maternidad republicana en las obras de Joan B. Landes, *Women and the Public Sphere in the Age of the French Revolution*, Ithaca, Cornell UP, 1988; y de Linda Kerber, *Women of the Republic: Intellect and Ideology in Revolutionary America*, New York, Norton, 1986 (1993: 27, nota 2).

para el pensamiento femenino. En realidad, *Álbum* intentó combatir la barbarie postulando la creación de un espacio nuevo, intermedio, entre la esfera pública masculina y la esfera privada femenina. Esta «zona alternativa» (Meyer, 1994: 123) era el lugar desde el cual la mujer podría participar activamente en los debates sobre temas de actualidad sin abandonar sus obligaciones domésticas. Este espacio nuevo borraba fronteras antes claramente delimitadas entre el ámbito masculino y el femenino. A pesar de que el *Álbum* se considera una de las cinco publicaciones semanales más representativas del periodismo argentino del siglo XIX (Masiello, 1994: 13), no tuvo éxito sino que alienó al público lector, a causa de su inusual propuesta. La hostilidad con que fue recibido por la sociedad porteña de 1854 —que motivó el comentario de Sarmiento: «Una mujer pensadora es un escándalo», en una carta a Manso fechada el 15 de octubre de 1867 (Sarmiento, 1948-1956, Vol. 29: 215), así como el desprecio con que la historia literaria oficial ha revestido la figura de Manso, son sanciones impuestas a quien rema contra la corriente¹⁹. La invasión del espacio vedado constituye una infracción grave, una amenaza al equilibrio social. El *Álbum* representaba un nuevo espacio cultural; proponía un nuevo modo de observar, pensar y narrar la realidad; exigía de sus lectoras un nuevo modo de leer. El público de 1854 no supo cómo situarse frente a tanta novedad. Manso representaba una anomalía, una amenaza y un peligro, y su voz pronunciada a destiempo le atrajo el trato reservado «[a]l diferente [...] [e]l descrédito, la indiferencia cuando no actitudes mucho más violentas que tienen como objetivo y finalidad el (a)callar toda voz que pretenda desacomodar un orden establecido» (Area, 1997: 266). Su mayor mérito fue el valor que manifestó al luchar por un ideal, cualidad que contribuyó a forjar el lugar que ocupa hoy en día como una de las voces más tempranas que se elevaron a favor de la emancipación femenina en su país.

19. Como ejemplo de juicio despectivo acerca de Manso y su obra, véase el apartado crítico sobre Ricardo Rojas y su influyente *Historia* en Bonnie Frederick (1998: 142-145).

Referencias bibliográficas

- Aldaraca, Bridget (1982): «El ángel del hogar: The Cult of Domesticity in Nineteenth-Century Spain», en G. Mora y K. S. Van Hooft, eds., *Theory and Practice of Feminist Literary Criticism*, Michigan, Bilingual Press, pp. 62-87.
- Area, Lelia (1997): «El periódico *Álbum de Señoritas* de Juana Manso (1854): Una voz doméstica en la fundación de una nación», *Revista Iberoamericana*, 63, 178-179, pp. 149-171.
- Auza, Néstor Tomás (1988): *Periodismo y feminismo en la Argentina. 1830-1930*, Buenos Aires, Emecé.
- Batticuore, Graciela (1998): «Cartas de mujer. Cuadros de una escena borrada (Lectoras y Autoras durante el Rosismo)», en C. Iglesia, comp., *Letras y divisas. Ensayos sobre literatura y rosismo*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 37-51.
- Bellucci, Mabel (1989): «El fenómeno de las periodistas en la Argentina desde 1830 a 1854», en Mempo Giardinelli, ed., *Mujeres y Escritura: las 56 ponencias leídas durante las Primeras Jornadas sobre Mujeres y Escritura*, Buenos Aires, Puro Cuento, pp. 31-34.
- Fletcher, Lea (1994): «Juana Manso: una voz en el desierto», en L. Fletcher, comp., *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria, pp. 108-126.
- Foucault, Michel (1994): «Pouvoir et savoir», en Daniel Defert y François Ewald, eds., *Dits et écrits: 1954-1988*, vol. 3, París, Gallimard, pp. 399-414.
- Frederick, Bonnie (1998): *Wily Modesty: Argentine Women Writers, 1860-1910*, Tempe, ASU Center for Latin American Studies Press.
- Guaglianone de Delgado, Manón V. (1968): *Juana Manso. Una vida al servicio de la cultura argentina*, Buenos Aires, s. e.
- Hahner, June E. (1985): «La prensa feminista del siglo XIX y los derechos de las mujeres en el Brasil», en A. Lavrin, comp., *Las mujeres latinoamericanas: perspectivas históricas*, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 293-328.
- Iglesias, María Carmen (1997): «La nueva sociabilidad: mujeres nobles y salones literarios y políticos», en M. C. Iglesias, coord., *Nobleza y Sociedad en la España Moderna II*, Oviedo, Nobel, pp. 179-230.
- Juana Inés de la Cruz, Sor (1996): *Obras completas*, México, Porrúa.
- Landes, Joan B. (1984): «Women and the Public Sphere: A Modern Perspective», *Social Analysis*, 15, pp. 20-31.
- Manso de Noronha, Juana Paula (1854): *Álbum de Señoritas. Periódico de Literatura, Modas, Bellas Artes y Teatros*, 8 entregas (1 de enero a 17 de febrero de 1854), Sala del Tesoro, Biblioteca Nacional Argentina, Buenos Aires.
- Masiello, Francine (1997): *Entre civilización y barbarie. Mujeres, Nación y Cultura literaria en la Argentina moderna*, Rosario, Beatriz Viterbo.
- (1994): *La mujer y el espacio público. El periodismo femenino en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria.
- (1993): «Diálogo sobre la lengua: colonia, nación y género sexual en el siglo XIX», *Casa de las Américas*, 34, pp. 26-36.
- (1989): «Ángeles en el hogar argentino. El debate femenino sobre la vida doméstica, la educación y la literatura en el siglo XIX», *Anuario del IEHS*, 4, pp. 265-291.
- Meyer, Constanza V. (1994): «Cuerpo, sexo y comida: un triángulo femenino», en L. Fletcher, comp., *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria, pp. 121-126.
- Pratt, Mary Louise (1993): «Las mujeres y el imaginario nacional en el siglo XIX», *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 38, pp. 51-62.
- (1995): «Género y ciudadanía: las mujeres en diálogo con la nación», en Beatriz González Stephan et al., comps., *Esplendores y miserias del siglo XIX. Cultura y sociedad en América Latina*, Caracas, Monte Ávila, pp. 261-275.
- Ramos, Julio (1989): *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Rojas, Ricardo (1925²): *La Literatura Argentina. Ensayo filosófico sobre la evolución de la cultura en el Plata*, Buenos Aires, Juan Roldán.

- Ruiz, Élida (1989): «Una reflexión sobre Juana Manso», en M. Giardinelli, ed., *Mujeres y Escritura: las 56 ponencias leídas durante las Primeras Jornadas sobre Mujeres y Escritura*, Buenos Aires, Puro Cuento, pp. 39-42.
- Sarmiento, Domingo Faustino (1948-1956): *Obras completas*, Buenos Aires, Luz del Día.
- Sosa de Newton, Lily (1995): *Narradoras argentinas (1852-1932)*, Buenos Aires, Plus Ultra.
- (1986³): *Diccionario biográfico de mujeres argentinas*, Buenos Aires, Plus Ultra.
- Velasco y Arias, María (1937): *Juana Paula Manso. Vida y Acción*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Porter Hnos.
- Woolf, Virginia (1979): «Professions for Women», en Michèle Barrett, ed., *Women and Writing*, New York, Harcourt Brace Jovanovich, pp. 57-63.
- Zuccotti, Liliana (1994): «Gorriti, Manso: de las *Veladas literarias* a “Las conferencias de maestra”», en L. Fletcher, comp., *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Feminaria, pp. 96-107.
- (1993): «Juana Manso: contar historias», *Feminaria*, 6, 11, Suppl., pp. 2-4.

Simulación de mundo, intensificación y proyección retórica en el *ejemplo XI* de *El Conde Lucanor* *

Tomás Albaladejo
Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

Este artículo trata del análisis de uno de los relatos más importantes de la literatura española de la Edad Media, el *ejemplo XI* de *El Conde Lucanor* de don Juan Manuel. Este análisis está hecho por medio de las herramientas proporcionadas por la teoría de los mundos posibles y por la retórica. La simulación de un mundo como una realidad ilusoria es considerada el núcleo del relato, y sus implicaciones en la organización del texto literario son estudiadas desde un doble punto de vista que consta de perspectivas de semántica narrativa y de perspectivas retóricas, estando centrado en la oposición entre el mundo simulado y el mundo real como la línea esencial de la narración, que tiene efectos retóricos para personajes y lectores. La estructura narrativa del texto es conectada con la función retórica del relato con un papel argumentativo en cuanto a la finalidad moral de *El Conde Lucanor*.

Abstract

This article deals with the analysis of one of the most important short stories in Spanish literature of the Middle Ages, the 11th exemplo of don Juan Manuel's El Conde

* Este artículo es resultado de una investigación realizada en el proyecto de I+D+I de referencia HUM2007-60295/FILO, concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España.